

18-6-2008

Comienza el viaje.

Vuelo Sabunde - Madrid sin cambios de tiempos. Haciendo tiempo en la terminal T4S de Madrid hasta que salga nuestro vuelo a Estambul.

Aprovechamos para apuntar recomendaciones en esta guía.

Cambio de puerta de embarque: ahora es la 45. Lástima: antes era la 42.

Embarcamos. Llegamos casi a la puerta del avión. Tiene una avería y nos tenemos que volver atrás. Nos toca esperar, y finalmente volvemos a cambiar de puerta... y de ciudad. Salimos con más de una hora de retraso: «

Vuelo sin incidentes. Comemos, escuchamos música, yo leo un rato (Estambul, de Akhan Pamuk) y dormimos un rato. Llegamos, y hacemos cola para conseguir el visado y pasar al

control de pasaportes. El visado es muy chulo :) ¡Ya estamos oficialmente en Estambul!

Recogemos las maletas (le mía he perdido el tirador de una cremallera en el viaje, nada grave), salimos, y nos están esperando con un cartel. Después de unos minutos nos llevan a un coche que nos conduce, en medio de un tráfico un tanto caótico, a nuestro hotel. Es una llegada curiosa, con música turca en el coche, y pasando por delante de la Mezquita Azul y Santa Sofía.

El hotel es modesto, pero correcto y todo coincide con lo que esperábamos, parece que ha sido buena elección. Dejamos las maletas y salimos a dar una vuelta por los alrededores de la Mezquita Azul y Santa Sofía. Esto promete.

Cenamos en el restaurante del hotel,

nos invitar a una cena de bienvenida. (bebidas no incluidas). Cena-mos en la calle, aunque un café cercano rompe la calma al cabo de un rato con un partido de la eurocopa puesto a tope. La comida está muy buena, es un buen primer contacto con la cocina turca. No sabemos muy bien cómo actuar con el tema de las propinas.

Subimos a la terraza del hotel a tomar un te y un zumo. Las vistas son espectaculares, con una luna llena enorme presidiendo la estampa. Nos caemos de sueño, ha sido un día muy largo: ¡a dormir!

19-6-2008

Hemos dormido bien, aunque con mucho calor, mucha luz (no hay persianas) y los gritos de un par de americanas hablando muy alto en la habitación de el

lado. Nada grave. Antes de irnos, bajamos a desayunar. El hotel tiene un buen surtido en el buffet. Tenemos en la mesa además una hoja con un "periódico" de la cadena de hoteles, con recomendaciones, curiosidades, previsión del tiempo, atracciones cercanas hoy, etc. Un bonito detalle. Subimos a la habitación a decidir el itinerario de hoy, y a pagar nos una ducha, porque muchos nos tenemos que nos pagamos a sudar en cuanto pisamos la calle.

Visita al Gran Bazar, enorme y caótico. Deambulamos después por las calles, buscando las sombras, porque hace mucho calor. ¡Abuf! Llegamos a la Universidad de Estambul, y la cruzamos para llegar a la mezquita de Silemnye después de preguntar a infamación.

La visita a la mezquita resultó ~~bastante~~ bastante decepcionante, porque está siendo restaurada, y lo que se puede ver es muy poco. Una histina, y una patada que nos avisaron las de información.

Callejamos entre miles de tiendas, puestos ambulantes que venden las cosas más insulitas, hasta llegar al Bósforo. Allí tomamos fuerzas comiendo un bocata de pescado y una cerveza en un quito bajo el puente de Galata. Se agradece el bocadillo, la sombra y la brisa marina. No se agradece que un paisano del restaurante grite cada minuto para traer a los clientes. 2 bocadillos y 2 cervezas (se dice Bira, como water), 12€ Liras. (Al cambio poco más de 6€)

BALIK EKMEK SALATA - 3 YIL
(primer local del puente, lado Eminönü)

Después de comer visitamos la Mezquita Nueva, y exploramos el Bazar de las Especies, más pequeño y menos bullicioso que el gran bazar. Los vendedores están a la que saltan, y en cualquier idioma. Venos anteles curiosos: "Aquí engañamos menos que en El Corte Inglés y somos más baratos que el Corte Inglés" o "¿Qué pasa Neey!!". (Que cosas).

Al lado del bazar de las especias hay otro mercadillo de mascotas. Hay mercados de cualquier cosa imaginable. Nos comemos un helado mientras buscamos la pequeña mezquita de Rustem Paşa. De camino le reservamos, con una sencilla de antelación, una mesa para comer en HANCI, un famoso restaurante con una terraza de vistas impresionantes. Será nuestra última comida en Estambul. En continuamos la mezquita sabiendo unas estrechas escalas. Es pequeño, pero

muy bonita.

Después, decidimos volver al hotel a descansar y escapar del calor. Después de una reparadora ducha, partimos en búsqueda de uno de los restaurantes recomendados en nuestros guías: el Day-Day. Atravesamos el recinto del hipódromo (una zona jardinada) donde estaban vendiendo caseros y empanadas para algún cruento que desconocemos. Llegamos al Day-Day y subimos hasta la última planta. La planta baja tiene mesas y la cocina. La segunda planta tiene mesas. La tercera, está llena de cojines. La cuarta, está abierta en una terraza, y la quinta es la azotea, con unas espectaculares vistas de la Mezquita Azul. Una pena que empezase a llover,

y sintiese un viento un poco desagradable, por lo que decidimos bajar, de la azotea al piso inferior, también con vistas, pero más resguardado.

Cenamos una ensalada con demasiada guindilla, y un par de pizzas turcas muy ricas. No servían alcohol, así que lo acompañamos con agua. Probamos también un pastel similar a nuestro arroz con leche. La cena nos costó en total 217 TL, poco más de 10 €. Un sitio muy recomendable, con personal muy amable. Es todo un espectáculo además ver subir a los camareros con bandejas gigantes por esas estrechas escaleras. (de hecho, una de esas bandejas cayó ruidosamente en el suelo mientras cenábamos).
Volvemos pasando hacia Sultanahmet

Y explotamos la calle Divan Yolu, muy animada por la noche y con un montón de tiendas abiertas. Encontramos allí bastantes sitios de los que hablan en las guías, tan como nota.

De vuelta en el hotel, aprovechamos para usar los ordenadores de la recepción y echamos un ojo al correo antes de dormir.

20-6-2008

Nos levantamos sin prisa y desayunamos, probando cosas nuevas en el buffet para no quedarnos con ganas de nada. Volvemos a la habitación, nos duchamos y vestimos, y salimos rumbo a Santa Sofía. Entramos entre una multitud de excursionistas y turistas. Santa Sofía es espectacular, gran-

diosa, aunque se le nota el paso de los años. Desgraciadamente, un incendio ocultó gran parte de su cúpula.

Después nos dirigimos a visitar la Cisterna Somerjida o Basílica Cisterna. Una espectacular cisterna subterránea de agua (habíamos pasado por delante de su salida bastantes veces sin fijarnos) acondicionada con iluminación de colores y música clásica (¡y hasta un café!) Espectaculares las cabezas de Medusa que sirven de base a dos de sus columnas.

Comemos en el restaurante Tarhi Sullanahmet Köftecisi. Tiene poca variedad (carne, sabe todo) pero está muy rico, es barato, y el local tiene mucho ambiente. Muy recomendable. Después de comer seguimos paseando por Divan Yolu, hasta llegar a Gendelitan

Allí buscamos y encontramos un par de sitios que nos habían recomendado: un Hammam y el restaurante Safran. Tomamos note para tenerlos localizados. Volvemos a Divan Yola y encontramos una teterie "mística" (es lo que dice el cartel): Coloto Ali Pasa, entre las paradas de Hamid de Cenderitas y Beyazit, en un callejón que da a un patio lleno de trencas, sillones y sofás donde tomar un té o fumar una pipa. El personal habla castellano y es muy amable. Un sitio muy curioso y muy recomendable.

Después de tomar un té de mentana, nos acercamos al Gran Bazar a cambiar dinero. Intentamos también cambiar monedas, pero lo hacen con unas comisiones enormes, así que

pasamos (al pagar el hotel nos dieron como vuelta una chatareda en monedas de 2€ de la que nos intentamos deshacer)

Volvemos al hotel paseando, y nos echamos una siesta...

Compramos "Jokers" para el Hamid, para ~~la~~ acercarnos al otro lado del Cuenca de Oro. Nos subimos el ascensor al Hamid, y llegamos al final de línea, donde cogemos un funicular que nos lleva directamente a la plaza de Taksim. Al salir de la estación y aparecer en la plaza, nos encontramos en medio de una multitud con banderas, pancallas gigantes de TV, megafonía... juega la selección de Turquía contra Croacia en la Eurocopa (¿ciertocopa? ¿Turquía?) y aquí el fútbol es una religión más, como en España.

